

Más y mejor Estado. Una Administración Pública al servicio del Proyecto Nacional

Compilado por Beatriz de Anchorena; editado por Beatriz de Anchorena y Pablo Ariel.
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2019. 253 págs. ISBN 978-987-86-2514-0

José Vigil

Universidad Nacional del Litoral (UNL), Argentina

jvigil@fce.unl.edu.ar



–“Una compilación van a hacer?” Me dijo una vez un director de tesis en Inglaterra.

–“No es lo que la literatura necesita”.

Pero a veces sí es necesario. Esta recopilación de textos es necesaria como puesta en escena de la discusión sobre la *dimensión política del Estado y la administración pública*, es decir, la discusión que coloca al Estado y la administración pública como unidad de ordenación y conducción de la sociedad a través de lógicas y mecanismos de ejercicio del poder para cumplir los objetivos del desarrollo que fueran fijados, precisamente, por la conducción política.

Con una introducción magistral y con una pluma envidiable, Carlos Vilas marca las pautas de la discusión indicando que la problemática del Estado y la administración pública no son (o no deberían ser) solo meros aspectos vinculados al tamaño (grande o chico) o los recursos que maneja (muchos o pocos) –aunque claro, son importantísimos- sino que es necesario que la problemática de la discusión esté **en (la definición) de los intereses, fines y objetivos** para los cuales deberían alinearse las acciones del Estado y la organización de la administración pública. Y dice: “...esos fines y objetivos no son socialmente neutros ni son establecidos por la naturaleza o por definiciones ontológicas: son el producto de los conflictos, negociaciones y transacciones entre actores y, en definitiva, de las relaciones de poder y dominación que se entablan a partir de ellos”.

En ese rumbo, de colocar en primer plano la dimensión política, hablar de más Estado y mejor Estado implica, según los autores, hacer un análisis crítico y propositivo de situaciones recientes en pos de la recuperación económica, la promoción de la justicia social y la proyección de la democracia. La propuesta de “más” Estado, que siempre parece asustar a los ciudadanos desprevenidos, no se trata de proponer más grande estado fiscal o material, sino –dicen los autores- de ampliar los desafíos, abrir la agenda, sumar derechos, resolver los problemas que la sociedad necesita. De mejorar la –siempre tan citada- “eficiencia” en las estrategias y la capacidad de gestión. Mas federal y dinámico. Más transparente y participativo, dicen.

Claramente, el libro tiene una orientación conceptual muy definida. Demasiado definida para mi gusto. El adversario y “*Punching Ball*” es claro: juntos por el cambio, cambiemos, el pro, el neoliberalismo financiero, el consenso de Washington, y todas las propuestas que de esa arena conceptual se han derramado en los últimos años sobre el Estado y la administración pública en Argentina. El adversario está presente en todo el cuerpo del texto. Aun así, recopilar textos para marcar la cancha, no le resta mérito ni calidad académica, creo. La necesidad de poner en escena la *dimensión política* del Estado y la administración pública (el Estado **es** una relación social, y expresión de los conflictos y contradicciones en un espacio social dado) sigue siendo tremendamente válida. Y claro, las investigaciones y las críticas van justamente sobre los momentos empíricos y las arenas conceptuales que precisamente obviaron esta última matriz discursiva. Creo que es una buena herramienta que sirve entonces al debate, en tiempos donde –nuevamente- empieza a ganar fuerza el planteo de que el Estado parece (en palabras de Peter Evans) un *problema*, más que una *solución* (Evans, 1992). Y el Estado, **es** una solución.

La compilación se divide en tres partes. En la **primera parte** encontramos textos sobre lo que los autores denominan la dimensión simbólica (y política) del Estado y la administración pública, y su rol en la conducción de los procesos de desarrollo. Precisamente, primero se analizan algunos riesgos en la construcción de la identidad neoliberal del Estado (Carlos Ciappina). Se discute luego porqué el Estado tiene algo que ver en la



definición del proceso de desarrollo (Arturo Laguado Duca) y en la planificación, para lo que –obviamente- se requieren capacidades a la Evans (Evans et al., 1985), sobre todo capacidad política, que permite lidiar con los conflictos (Jorge Sotelo). Se discute también que ese desarrollo depende a su vez de cómo se estructura (en tiempo y espacio) la relación entre el Estado y los actores empresariales (y económicos en general) (Beatriz de Anchorena): un aspecto interesante –a ,mi ver- es la recuperación de una idea de Peter Evans, sobre la “captura del Estado” (Evans, 1995).

Luego, la **segunda parte**, bien adentro de las estructuras del aparato estatal, se inicia con el debate sobre cómo repensar el vínculo entre planificación y presupuestación, y la distribución de recursos; una interesante discusión que pone en la escena que planificar no es solo el simple acto de definir medios y fines, casi racionalmente, sino definir *políticamente* qué sectores o actividades traccionarán el proceso de desarrollo, así como definir qué tipo de especialización productiva se promoverá, quiénes serán eventualmente los encargados de liderar el proceso de acumulación y quienes eventualmente deberán replegarse y reacomodarse para sobrevivir (Jorge Sotelo y Arturo Laguado). Hermoso texto. Luego, (María Bonicatto) se discute la articulación entre proyecto de gobierno, capacidad de gobierno y gobernabilidad del sistema; y más tarde (Paula Amaya y Natalia Aquilino) se habla de evaluación de políticas apuntando a la dimensión de los –pocas veces discutidos- *resultados sociales* de las políticas, que son tan o más importantes que las cuestiones contables del seguimiento de los procesos y la rendición de cuentas. Maximiliano Rey habla de gobierno abierto e innovación, *pero habla de abrir* los datos del Estado como relación social, del vínculo del Estado con los grupos de poder, tanto en lo concerniente a la regulación de los mismos como de los impactos en su actividad productiva. Un texto disruptivo y necesario. Luego Horacio Cao y Ángel Vaca discuten cuestiones fiscales vinculadas a la distribución de potestades impositivas y coordinación de lo financiero y tributario entre nación y provincias, y cómo eso influye, obviamente, en el financiamiento de programas, la asignación de funciones estatales y el endeudamiento público. Y cierra la segunda parte Claudia Bernazza sobre las estructuras administrativas paralelas... y la constante problemática de los trabajadores contratado bajo figuras precarias.

La **tercera parte**, también hacia dentro de la administración, y más centrada en los recursos humanos, discute primero (Hugo Cormik) sobre el empleo público y las reestructuraciones de las condiciones laborales de los agentes estatales en las agendas neoliberales, y sobre la necesidad (también a la Evans) de proponer una perspectiva que fortalezca a la administración pública con personal altamente competente y con niveles salariales acordes con las responsabilidades que afronta (algo similar propone Pablo Guevara sobre los RRHH criticando la practica concreta de la NGP que pone en dudas algunas prácticas de derechos ya consolidadas sobre el trabajo. Amalia Villareal pone luego el acento en las negociaciones colectivas de trabajo. Finalmente, Beatriz Horrac, Julio Canosa, Darío Charaf y Agueda Pereyra discuten en relación con la producción de subjetividades sobre los agentes estatales por el Estado neoliberal: visualiza (sobre todo en la provincia de buenos aires) una vuelta a una visión neo-empresarial del estado y la administración, y debate sobre sus consecuencias.

El grupo de investigadores que aporta textos en esta compilación son, quizás, algunos de los intelectuales que mejor vienen exponiendo en el debate académico reciente la necesidad de que el Estado sea *rediscutido*, no evitado, y siempre bajo la premisa de que el Estado *encarna* el proyecto de desarrollo de una sociedad en un tiempo y espacio determinado. Obviarlo, no es la opción. Bienvenida entonces la compilación.

Referencias bibliográficas

- Evans, P. (1992). The State as Problem and Solution: Prédation, Embedded Autonomy, and Structural Change. In S. Haggard & R. Kauffman (Eds.), *The poliitics of economic adjustment*. Princeton University Press.
- Evans, P. (1995). *Embedded Autonomy. States and industrial transformation*. Princeton University Press.
- Evans, P., Rueschemeyer, D., & Skocpol, T. (1985). *Bringing the State Back In* (P. Evans, D. Rueschemeyer, & T. Skocpol (Eds.)). Cambridge University Press.